

## Consumo de fármacos

Informes  
breves  
5

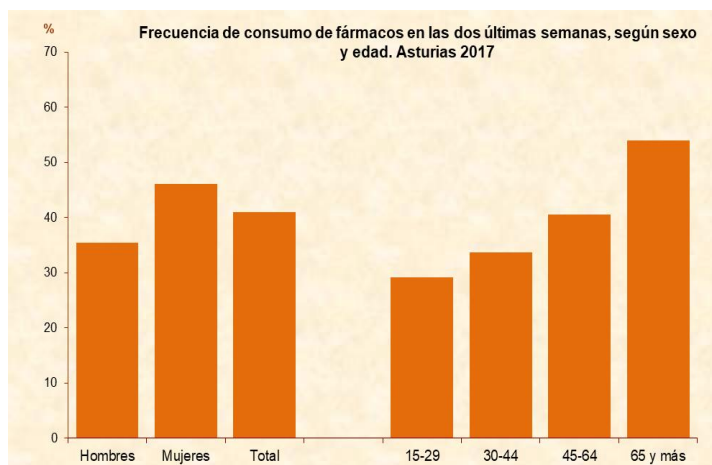
### Consumo de fármacos:

**Contestación a la pregunta: Durante las últimas dos semanas ¿ha consumido algún medicamento, independientemente de que se lo recetara el/la médico/a o no?:**

En las últimas dos semanas un 41% de la población adulta asturiana ha consumido algún medicamento, independientemente de que se lo recetara el/la médico/a o no. En la Encuesta de 2012 esa cifra era del 57%, por lo que parece que se ha reducido el consumo de fármacos un 29% en el último lustro.

Parecen consumir más fármacos las mujeres que los hombres con diferencias estadísticamente significativas (46% vs. 35,4%)

Si atendemos a los diferentes grupos etarios, lógicamente manifiestan tener un mayor consumo de fármacos las personas mayores que los jóvenes (54% por un 29,2%, respectivamente).



Declaran consumos más frecuentes de fármacos las personas residentes en la Zona Centro (42%) y en el Área Sanitaria VI (47%).

Por otro lado, las personas que pertenecen a la Clase Social I (la más elevada) son las que declaran mayores frecuencias de utilización de estos productos (44%). Respecto al nivel de estudios, aquellos que alcanzaron solo un nivel académico básico son los que más medicinas declaran consumir (49%).

### Tipo de fármacos consumidos:

De las personas que han tomado algún fármaco las dos semanas anteriores a la realización de la Encuesta, los medicamentos más consumidos han sido: medicinas para el dolor (54,9%), para la tensión arterial (22,9%), los tranquilizantes y los relajantes (19,7%), para el catarro o gripe (18,7%), para el colesterol (17%), para la depresión (16,4%), para dormir (15%) y para el estómago (14%). Se declaran prevalencias de consumo inferiores, pero aun así importantes, en el caso de los antibióticos (7,4%), para el corazón (9,1%), o en el caso de las mujeres un 7,4% ha tomado anticonceptivos para no quedar embarazadas. Un 9% para la diabetes, un 6% para el tiroides. Un 1,8% ha tomado productos homeopáticos y un 5,7% naturistas.

Si atendemos al sexo de los encuestados/as y lo comparamos con el índice de feminidad, donde cualquier valor superior a uno

significa que consumen más frecuentemente las mujeres que los hombres el medicamento citado, obtenemos lo siguiente: consumen más habitualmente las mujeres la medicación para el dolor (25% más), reconstituyentes (73% más), laxantes (2,8x), tranquilizantes, relajantes (91% más), para la diarrea (5x), para la alergia (2,2x), antidepresivos (1,8x), para dormir (1,8x), para el tiroides (9x). Además, los productos homeopáticos y naturistas son tomados también con más frecuencia por ellas (2,8x y 2x, respectivamente).



Como es lógico, a mayor edad peor estado de salud y, por tanto, mayor consumo de medicinas. Son excepciones a esta regla los medicamentos para el catarro (29,3% en jóvenes vs. 13,2% en mayores), para el dolor (63% en menores de 45 años vs. 48,2% en mayores), los antibióticos (muy similares en jóvenes y mayores), medicamentos para la alergia (10% en jóvenes vs 3,4% en mayores), anticonceptivos (20,5% en jóvenes) y los fármacos para la piel (4,1% en jóvenes, 2,3% en mayores). Son más frecuentes en edades medias de la vida la medicación para la fiebre (9,5% en 30-44 años), los reconstituyentes (13,8% en esa edad) y productos homeopáticos y naturistas. Un 48,2% de las personas mayores ha tomado medicación contra el dolor, un 44% para la tensión arterial, un 30,1% para bajar el colesterol, un 25,3% tranquilizantes, un 19,5% antidepresivos, un 20,5% para dormir y un 14,1% para la diabetes.

Respecto al análisis según las variables transversales, vemos que las medicinas para el catarro, los antibióticos, los productos homeopáticos y los fármacos para la alergia son más consumidos en la Zona Centro; en las Cuencas Mineras hacen más uso de los medicamentos para bajar la fiebre, laxantes, para la tensión arterial, para el colesterol, antidepresivos, tranquilizantes y para la diabetes. El resto de los contemplados en el panel de la pregunta: para el dolor, los reconstituyentes, para el reuma, para el estómago, los anticonceptivos, para dormir, para el tiroides, para la piel y la medicación naturista tienen unos patrones de consumo más acentuados en la Zona Rural que en el resto de los hábitats.

Las medicinas para el catarro, la fiebre, los antibióticos, para la alergia y la tensión arterial son consumidas más frecuentemente en Área III; los reconstituyentes, los fármacos para el estómago y las pastillas para dormir se consumen más en el en Área II. Los laxantes, los tranquilizantes y los fármacos para la diabetes en Área VIII. En la VII las medicinas para el reuma, los antidepresivos y las pastillas para el colesterol. Los anticonceptivos en Área VI, al igual que los medicamentos para el dolor, para el tiroides y la piel y la medicación naturista. Los productos homeopáticos en Área V.

Medicinas para el catarro, los antibióticos, los fármacos para la tensión arterial, para la piel, los productos homeopáticos, la medicación naturista y los reconstituyentes son más consumidas por las personas de las Clases Sociales más elevadas I y II. Los fármacos para el dolor, la fiebre, los antidepresivos, los tranquilizantes, para el colesterol, la diabetes y para dormir se utilizan con mayor frecuencia en las Clases Sociales más bajas (V y VI). En las Clases medias (III y IV), se declara mayor frecuencia de consumo de medicamentos para la alergia, los laxantes, el reuma, el estómago, anticonceptivos y para el tiroides.

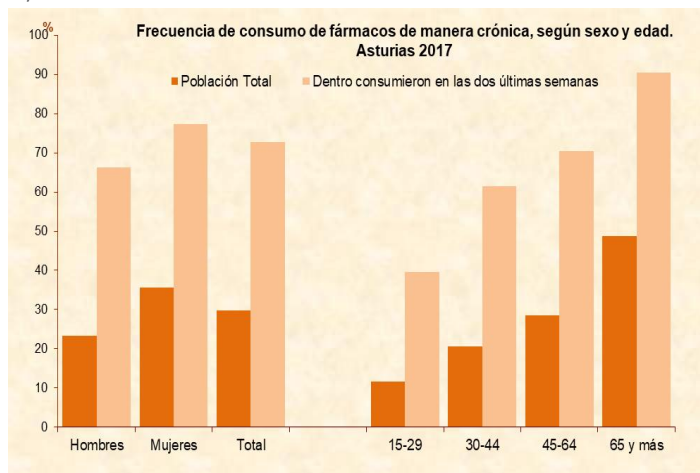
Según el nivel máximo académico declarado, las personas con estudios superiores de tipo universitario manifiestan tener un mayor consumo de medicinas para el catarro, la fiebre, reconstituyentes, la alergia, anticonceptivos, para la piel, al igual que la medicación naturista. Los fármacos ansiolíticos, para el reuma, la tensión arterial, el estómago, los antidepresivos y los que reducen el colesterol son más demandados por las personas que poseen estudios más bajos (primarios). Por último, aquellos/as que tienen estudios medios consumen más frecuentemente laxantes, antibióticos, productos homeopáticos, medicamentos para la diabetes y para dormir, lo mismo que para el tiroides,

### Consumo crónico y tipo de fármacos consumidos:

Se considera que hay un consumo crónico de un fármaco cuando se lleva tomando esa medicación de manera continuada durante seis meses o más.

Casi tres de cada diez asturianos/as declaran consumir algún fármaco de manera crónica (29,9%). Si realizamos este mismo análisis, pero dentro del porcentaje de personas que han consumido algún fármaco en las dos semanas anteriores a la realización de esta Encuesta (41% de la población), tenemos que este porcentaje de consumidores crónicos se eleva al 72,8%

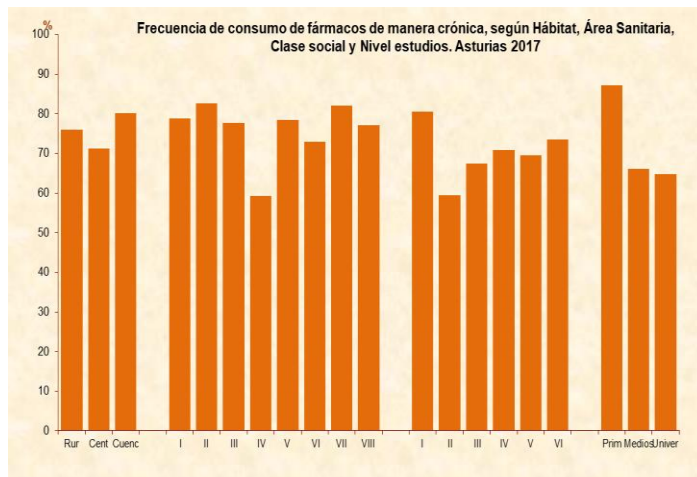
En ambos grupos de población (total de Asturias y consumidores recientes) las mujeres declaran mayores porcentajes de utilización crónica de medicinas que los hombres. En el primer caso, 35,6% frente a 23,4% y en el segundo, 77,3% por 66,2%.



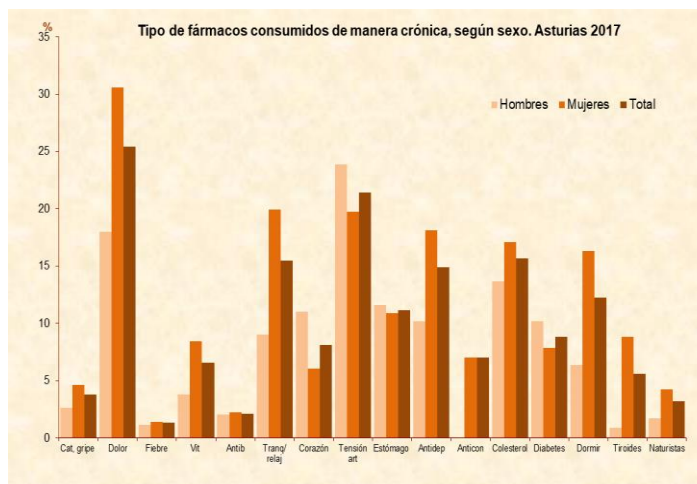
La edad, como casi siempre, juega un papel determinante sobre este indicador. Entre los 15 y 29 años, en el grupo de ciudadanos/as que han consumido algún fármaco en las dos últimas semanas, ya casi cuatro de cada diez personas declaran un consumo crónico, elevándose este porcentaje hasta el 90% en el grupo etario mayor (65 y más años).

En las Cuencas Mineras se perciben porcentajes de consumo crónico de fármacos superiores a los de otros hábitats (80,2%). En el Área sanitaria II (Cangas del Narcea) y VII (Mieres) también se declaran los mayores niveles de consumo de medicinas y los menores en la IV (Oviedo) (82,6% vs. 59,3%). La clase social I (la más elevada) parece que tiene una mayor prevalencia de este consumo crónico (80,5%), mientras que las personas con menor nivel de estudios (primarios) son los que en mayor medida realizan un consumo habitual de medicinas.

Estos cálculos se han hecho sobre las personas que han declarado consumir medicinas en las dos últimas semanas.



En las dos semanas anteriores, los fármacos más consumidos de manera continuada dentro de las personas que habían consumido medicinas las dos últimas semanas, han sido los medicamentos para el dolor (25,4%), para la tensión arterial (21,4%), para el colesterol (15,7%), tranquilizantes, relajantes (15,5%), para la depresión (14,9%), para dormir (12,2%), para el estómago (11,2%). Un 8,8% ha tomado para la diabetes, un 8,1% para el corazón, un 7% de las mujeres ha tomado anticonceptivos para no quedar embarazadas y un 6,5% complejos vitamínicos, minerales, tónicos.



Si nos fijamos en el consumo de estos fármacos según el sexo de las personas que realizaron su ingesta y lo comparamos con el índice de feminidad, donde cualquier valor superior a uno significa que consumen más frecuentemente las mujeres que los hombres el medicamento citado, en este caso de forma crónica, obtenemos que consumen más frecuentemente las mujeres de forma crónica medicinas para el dolor (35% más), la fiebre (2,6% más), reconstituyentes (28% más), laxantes (31% más), antibióticos (46% más), tranquilizantes, relajantes (17% más), para alergia (71% más), para dormir (41% más). Los productos naturistas son tomados con mucha más frecuencia crónica por mujeres (22% más).

Como es lógico, a mayor edad peor estado de salud, y, por tanto, se consumen más fármacos y, por lo general de forma crónica. Son excepciones, los medicamentos para la fiebre (32,4% en jóvenes vs. 10,3% en mayores), para combatir la fiebre (32,4% en jóvenes vs. 10,3% en mayores) y los anticonceptivos. Son más frecuentes en edades medias de la vida los laxantes (en 30-44 años), los antibióticos, los de la diarrea, para adelgazar, para la tiroides, y por último los homeopáticos y naturistas.

Informe realizado por: Mario Margolles Martins, Ignacio Donate Velasco y Antonio Martín Muñiz.